LOS TERREMOTOS

RELACION DE LOS OCURRIDOS EN LAS PROVINCIAS

DE

GRANADA Y MALAGA

EN DICIEMBRE DE 1884 Y ENERO DE 1885 CON EL VIAJE DE S. M. Y UNA

COMPOSICIÓN POÉTICA ADECUADA AL ASUNTO

POR

D. EDUARDO FELIU BOADA

OFICIAL DE INFANTERIA

CUYOS PRODUCTOS SE DESTINAN POR EL AUTOR AL SOCORRO DE

LOS DESGRACIADOS SUPERVIVIENTES Á LA CATÁSTROFE.

50 cents

MADRID.

IMP. Y LIB. MIL. DE LOS SRES. VIUDA É HIJOS DE ALCANTARA,

CALLE DE FUENCARRAL, NÚM. 81.

1885.

LOS TERREMOTOS

RELACION DE LOS OCURRIDOS EN LAS PROVINCIAS

DE

GRANADA Y MALAGA

EN DICIEMBRE DE 1884 Y ENERO DE 1885 CON EL VIAJE DE S. M. Y UNA

COMPOSICIÓN POÉTICA ADECUADA AL ASUNTO

POR

D. EDUARDO FELIU BOADA

OFICIAL DE INFANTERIA

CUYOS PRODUCTOS SE DESTINAN POR EL AUTOR AL SOCORRO DE

LOS DESGRACIADOS SUPERVIVIENTES Á LA CATÁSTROFE.

50 cents

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

MADRID.

IMP. Y LIB. MIL. DE LOS SRES. VIUDA É HIJOS DE ALCANTARA,

CALLE DE FUENCARRAL, NÚM. 81.

1885.

R. 27966

Biblioteca Universitaria
C
19
36 (40)

LOS TERREMOTOS

RELACION DE LOS OCURRIDOS EN LAS PROVINCIAS

DE

GRANADA Y MALAGA

EN DICIEMBRE DE 1884 Y ENERO DE 1885 CON EL VIAJE DE S. M, Y UNA COMPOSICION POÉTICA ADECUADA AL ASUNTO

POR

D. EDUARDO FELIU BOADA

OFICIAL DE INFANTERIA

CUYOS PRODUCTOS SE DESTINAN POR EL AUTOR AL SOCORRO DE LOS DESGRACIADOS SUPERVIVIENTES Á LA CATÁSTROFE.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

EDUARDO FELIU
SUBTENIENTE
Mayor, 94, 3.º

MADRID.

IMP. Y LIB. MIL. DE LOS SRES. VIUDA É HIJOS DE ALCÁNTARA,
CALLE DE FUENCARRAL, NÚM. 81.
1885.

Antonio Isaned

LUTO ENTRE RUINAS

ODA.

¡Oh España! ¡Oh patria! El luto que te cubre
muestre en tan grave afan tu amarga pena.
MANUEL J. QUINTANA.

La alígera Fortuna, árbitra y ciega,
que á hombres y pueblos traza su destino,
y en el tornátil curso á que se entrega
ya les señala espléndido camino
donde pensiles de alba luz florecen
que la existencia halagan y embellecen,
ya ante ellos despliega
brumosas nubes que á sus tristes ojos
el fulgor de los cielos oscurecen,
y por senda de abrojos
á un confin de tinieblas y amargura
los arrastra, do entre honda desventura
luchando en vano, gimen ó perecen;
esa alta potestad incontrastable
que en misterio insondable

discierne sus decretos soberanos
ejerciendo soberbia en los humanos
sus recónditas leyes
con que alcanza á través de sus arcanos
igual á los mendigos y á los reyes,
con implacable saña
sus mortíferos dardos lanzó un dia
sobre extensa region de nuestra España:
region donde la aurora sonreia
mostrando, al prodigar perlas al cielo,
el extático amor con que veia
de matices bordado un rico suelo,
y donde el sol ciñéndose en Oriente
corona perenal resplandeciente
entre arreboles al abrirse paso,
esmaltaba de mágicos colores
las más galanas flores,
y de gozo reia en puro ambiente
al bañarse desde orto hasta el ocaso.

En las risueñas márgenes amenas
del jovial Darro que las viste y dora
fluyende sobre auríferas arenas,
mansion encantadora
cuya pérdida aún llora
el mulsulman que con Boabdil sumiso
de gozar dejó en ella un paraiso

cuando en sus torres ondeó glorioso
el pendon castellano
que izáran en loor del más precioso
de sus egregios triunfos inmortales
los Reyes que, con lazos fraternales,
bajo la fe del lábaro cristiano,
dieron sólida union al pueblo hispano;
y en la ciudad que sobre el mar refleja
luz de una eterna y plácida alborada
del Eden, que entre aromas la festeja,
tambien joya preciada
que el árabe rindió á la invicta espada
del católico rey que, en varia suerte,
á su cetro la unió con mano fuerte;
y en la gentil Alhama,
el oásis de los reyes musulmanes,
en donde el sol derrama
áureo fulgor con que órnanse sus manes
á quienes dió la historia insigne fama
desde la lucha fiera
en que aquel sitio de placer, que afanes
prolongados costára embellecerlo,
ante el arrojo de don Diego Merlo
y del marqués de Cádiz sucumbiera
bajo la culpa de infidencia artera;
y en otras villas ciento, ayer gozosas
por balsámica brisa acariciadas,

por sus nimbos de sol esplendorosas,
y en beatífica paz fraternizadas,
haciéndolas de amor dulces moradas
célicas madres de bondad dechado,
tiernísimas esposas,
hijos de ardiente corazon honrado
y que útiles faenas compartian
con padres de quien férvidos seguian
de laboriosidad el sano ejemplo,
y consortes solícitos que al lado
de la que era á su amor fiel y sensible,
en sus vástagos ídolos veian,
un ara en ella, y en su hogar un templo;
sobre tanta extension del apacible
suelo andaluz hermoso,
en sus frutos feraz cuanto grandioso
por históricos lauros que atesora,
el destino fatal é irresistible
su cólera lanzó exterminadora.
En fatídica hora,
cuando el pueblo á las fiestas se entregaba
con que el dia solemne celebraba
en que el eterno Bien se humanó, dando
al Dios de amor y paz la bienvenida,
contempla la ancha bóveda que el blando
satélite argentino iluminaba,
por fúnebre tiniebla oscurecida.

Las recónditas llamas que en el seno
fulguran del planeta
agítanse al impulso de la ignota
terrible propulsion que engendra el trueno
y la chispa, que giros da y sujeta
á su antojo á la atmósfera que flota,
el mar concita y tórnale en atleta
de invencible poder, y en desenfreno
lanza el ciclon que asuela cuando azota.
La tierra combatida,
en convulsion horrible se extremece:
por colosales fuerzas sacudida,
sobre su asiento ingrávida aparece:
su faz demuda y su furor condensa,
en sus entrañas al sentirse herida,
y hunde los muros el vaiven que crece.
De indecible terror, de angustia inmensa,
con lúgubre gemido el aire hienden
los tristes moradores que huir pretenden
del atroz cataclismo
que los condena á estrago sin defensa,
bajo sus piés abriendo hórrido abismo.
Ven vacilar entre ánsias y lamentos
la casa que en instantes se derrumba,
y hallan bajo sus rígidos fragmentos
centenares de séres negra tumba.
En orfandad sumidos por sus lares,

su morada abandonan desolados
los que de tal horror se ven salvados:
van á implorar piedad en los altares,
y acampan en agrestes despoblados:
¡Ah! Si en mi humilde lira,
exhausta de vigor y de elocuencia,
vibrara el tono y el altivo vuelo
del que, con númen que infundióle el cielo
cantó la excelsa ira
y del Eden la plácida existencia
que el mal tornara en perdurable duelo
su voz entonces expresar sabría
la suprema pavura, los gemidos
entre férvidas preces confundidos,
el vértigo cruel, el hondo llanto,
y la horrible agonía
que do quier de las almas traducía
en los lívidos rostros el espanto
ante tal afliccion y estrago tanto;
y describir los trances fiel pudiera
de víctimas en quienes de la suerte
aciaga se infligiera
la inclemencia más fuerte,
sepultadas sufriendo hórrida muerte;
y las mil que rebosan en ternura
dramáticas escenas
á que diera lugar, en la tortura

de personas amadas,
el poder de afecciones albergadas
en seres que con puras almas llenas
de abnegacion cristiana ante el que gime,
ofrecían, cual dádiva sublime,
su vida en holocausto á las agenas.
Los que á salvo la suya
sacáran del furor de los violentos
súbitos hundimientos
sin tregua que la paz les restituya,
¡qué acerba depresion, cuánto martirio
tienen que soportar que á los humanos
alientos mucho exceden!
Presas sus almas de mortal delirio,
huyendo van por montes y por llanos,
y ni á un punto volver los ojos pueden
donde por el horror yertos no queden,
faltos de abrigo, albergue, y alimento,
y lacerados con dolor sangriento
por el trágico fin que sorprendidos
hallara á sus objetos más queridos,
y por el espectáculo cruento
de la total ruina consumada.

Ruge lluviosa tempestad airada
mientras la poblacion, harto insegura,
sobre un monte vecino está acampada,

transida por glacial temperatura.
Y allí, por centenares apiñados
para inervar sus cuerpos casi helados,
los infelices que perdido miran
todo bien, todo amor, toda esperanza,
apenas en su pánico respiran,
y á algunos, al embate aniquilados
de tan recio sufrir, la muerte alcanza.

En tanto, los que agítanse animosos
dentro aún de los pueblos derruidos
presencian, de estupor sobrecogidos,
mil y mil episodios desastrosos.
Encantadora y dulce adolescente
cuya faz peregrina
es un foco de luz resplandeciente
de alborada divina,
y en preciosas virtudes eminente
modelo ostenta que á adorarla inclina,
queda súbitamente sepultada
bajo los muros de edificio ingente.
Su amante padre, de alma apasionada
que el siniestro presiente,
dáse á buscar en rápida partida,
de angustia llena el alma,
á la que es regocijo de su vida,
sér de su sér y de sus glorias palma.

Y viendo á unos vecinos al piadoso
trabajo consagrados
de alzar de los fragmentos hacinados
á algun triste que allí marcó su huella,
preguntáles ansioso
con la mirada en los escombros fija:
—¿Á quién desenterráis? ¿es á mi hija?
—¡Padre!—prorrumpe la infeliz doncella
con espirante voz:—¡Padre, yo soy!
—¡Alienta, hija adórada,
—éste la dice—que á salvarte voy!—
Como el brioso halcon que raudo vuela
hácia el nido que abriga á sus polluelos
ansiando hallar los seres por quien vela,
el triste padre, entre tan rudos duelos,
en los escombros socavando lucha
con el ardiente ahinco que le inflama:
ya el grato acento de su amor no escucha:
registra, inquiere, ahonda, tienta, llama,
el hálito sintiendo de la muerte,
en busca de la prenda que más ama,
y el antro al descubrir, la encuentra inerte.
Cuando surgió la conmocion primera,
otro cuitado en pos va de su hija
que á un baile concurrir se propusiera:
con ansiedad prolija
al encontrarle, invócale una joven,

en quien la voz por el pesar desmaya,
rogándole que vaya
á su madre á salvar; y aunque le roben
acaso los momentos que dedique
á aquel auxilio, en que bondad se acopia,
la ocasion de salvar á la hija propia,
por que no aquella vida sacrifique
su desviamiento, accede, y presuroso
va á prestar su concurso generoso.
Trabaja con anhelo, de heroismo
dando admirable muestra, y sin reposo
logra alzar á dos párvulos con vida,
y á otro exánime ya, como asímismo
de los cuatro á la madre, muy querida
de ellos y de su cónyuge que al lado
del amigo excavó siendo turbado,
al hallarla, por fiero paroxismo.
Su buen acto finado,
corre en busca de la hija idolatrada
que por suerte aún no habia
podido penetrar en la morada
donde la fiesta ya lugar tenía
cuando al primer temblor quedó arrasada,
y halla á la perla de su alma ilesa,
y á Dios su pura gratitud envía
al contemplar el sol que le embelesa.
Por el Tajo de Alhama

precipítase al fondo tierna niña
entre peñascos del talud deshecho;
mas la suerte, que no á morir la llama
y que en pro de los seres que acariña
obra prodigios mil, hace que en lecho
caiga terso y mullido
que encerraba un albergue derruido:
niña que, en lance tal, símbolo era
de un ángel que volando descendiera
sobre aquel suelo mísero á dar calma
á todo el que sintiérase abatido
por agudos dolores que sufriera.
Un párroco, á quien preces se confian,
con santo celo recomienda el alma
de tres pobres que de hambre fallecían...
¡Oh desastre sin par! ¡cuántos horrores
que á todo medio de expresion exceden
y que lenguas y plumas sólo pueden
pintar con palidísimos colores!:
la desnudez, el hambre, el peso insano
de varia y cruda corporal dolencia,
entre los espasmódicos rigores
de un ambiente glacial, y la carencia
de todo auxilio humano,
ciega su cauce á la vital esencia.

¿Qué decreto, qué abstruso veredicto

del poder Soberano
sancion pudo acordar á tal conflicto,
que apénas tiene ejemplo en las edades?
En sus leyes que muestran sus bondades,
la próvida Natura
de Dios cifra y hechura,
que en la necesidad do quiera informa
sus procesos y en todo imprime norma,
ella que rige sabia el Universo,
su palacio, su altar, su orla, su trono,
y que en él á la humana criatura
dió el reinado entre tanto sér diverso,
¿infligir puede en ésta hórrido encono
y terrible inclemencia
que destruya en un punto la existencia
de colectividades
que pueblan grandes zonas y ciudades,
sin una alta razon y un fallo justo?
¿Trocada acaso en invisible Tito
castiga allí con el estrago y susto
los crímenes, licencias é impiedades
de toda esta nacion? ¿ó ha en ella escrito
Dios un emblema de su enojo augusto
contra el linage humano?... No olvidemos
que de la ley moral las infracciones,
como las de las físicas que vemos
fijando condiciones

á cuantos seres en la tierra viven,
siempre en la misma su expiacion reciben;
por mas que luego en la eternal esfera
rindan tambien de Dios á la severa
justicia, y hasta el colmo, su tributo:
que es de todo desórden triste fruto
el sufrimiento y la desdicha artera.

Al Sér roguemos que su trono asienta
de los espacios en la excelsa cumbre,
cuyo poder mirífico se ostenta
sobre el Tabor entre divina lumbre,
vibra el rayo y enfrena la tormenta,
los furores provoca
de los mares y su ímpetu reprime,
trunca al genio del mal su furia loca,
al hombre á impulso de su amor redime,
y la fé en su alma ímprime
que á ésta infunde la luz con que le invoca;
roguémosle contritos
que pronto tengan fin por su clemencia
tan fiero azote y tanta desventura,
¡lazo cruel de horrores infinitos
en que agota la humana inconsistencia
un cáliz de amargura
que le engendra la muerte y la locura!
Triste lamento general se exhala

ante este cuadro de desdicha inmensa,
á cuyo tinte lúgubre no iguala
el de algun pueblo herido
por otro mal de cuantos en la extensa
sucesion de los tiempos se han sufrido.
Para aquellos que en tumba sanguinaria,
aún palpitan, fatídicos despojos
de la horrenda hecatombe funeraria,
tienen ardiente llanto nuestros ojos
y nuestros labios férvida plegaria.
Para los que, abismados en su duelo,
al enorme desastre sobreviven,
piedad pedimos á la excelsa ira,
y nos cumple ofrecerles un consuelo
en aras de los votos que se escriben
en las puertas del cielo
por la alma caridad que los inspira.
Nos da frio la ausencia de sus lares;
el infortunio á que el dolor previenen
es infortunio nuestro, sus pesares
son pesares que al par de ellos sentimos:
cáe nuestro llanto en las henchidas fosas,
sus defecciones y su luto tienen
fiel eco en nuestras almas amorosas,
y sus lesiones físicas sufrimos
en ellas, palpitantes, dolorosas...
Aportemos ofrenda pronto aunada

en pro de nuestros míseros hermanos
de Málaga y Granada,
hoy sometidos á tan ruda prueba;
pues que la accion hermosa y delicada
que con tierna piedad, que el alma eleva,
y con pródigas manos
donde yace el dolor consuelo lleva,
es ley de humanidad, ley de cristianos.

ELADIO BENTABOL.

Madrid, Enero de 1885.

LOS TERREMOTOS

reseña de los ocurridos en las provincias

DE

GRANADA Y MALAGA

(1884 y 1885)

Allá por el año de 1829 y por espacio de 40 dias, sufrió la región Andaluza el terrible azote de los terremotos que, reproducidos con más intensidad en los últimos dias del año que ha finido, y continuando en los primeros del presente, han sembrado la desolación y el espanto en las provincias de Granada y Málaga, bajo cuyos escombros han perecido centenares de séres que han dejado en la orfandad y miseria á multitud de familias. Estas dos joyas de nuestra Nación, como las hubieran llamado los Reyes Católicos, ocupan un lugar tan preferente en las brillantes páginas de nuestra Historia de la Edad Media, que no es para pasarlo desapercibido en los momentos de angustia por que atraviesan.

Bien merecen pués, les rindamos un homenaje narrando, aunque sucintamente, sus pasadas glorias.

RECUERDOS HISTORICOS.

(EDAD MEDIA-ESPAÑA CRISTIANA)

Esta deliciosa región fué la primera que ocuparon los árabes en el siglo VIII, y en la que se sostuvieron más tiempo.

Tocaba á su término el año 1475 cuando el comendador Vera, que lo era de Santiago, compareció en la corte de Granada recla-

mando las sumas y cautivos que por el feudo debia entregar el monarca moro.

Éste, que lo era entónces y desde 1466 Muley-Abul-Hacem, (sucesor de Ismail, que ocupó el trono en 1452 bajo la protección de D. Juan II de Castilla) contestó al embajador: *Granada ya no labra oro para pagar tributos, sino hierro para imponerlos.*

Los Monarcas castellanos devoraron por entonces la ofensa, dadas las circunstancias por que atravesaban; y como más tarde añade el moro un nuevo ultraje á las armas castellanas, aprovechándose del descuido de la guarnición de Zahara y sorprendiéndola en una tempestuosa noche de Diciembre de 1481, Castilla se vé en la precisión de aceptar el reto, y ya en este caso, organiza un ejèrcito y marcha sobre Alhama, de cuya plaza se apodera el capitan Ortega en la noche del 1.° de Marzo de 1482, degollando ó rindiendo centinelas y guardias y franqueando las puertas al Marqués de Cádiz D. Rodrigo Ponce de Leon, que se hace dueño de la fortaleza.

A la mañana siguiente el decidido y numeroso vecindario de Alhama entabló encarnizada lucha con los castellanos, en términos que estos estuvieron á punto de ver eclipsada su fortuna; un ataque hábilmente dirigido por el Marqués, inclinó la victoria en favor de sus armas. Los moros que no perecieron al hierro, fueron hechos prisioneros.

Así empezó Castilla á obtener satisfacción. Sabe Muley-Hacem lo ocurrido, y fué para él obra de pocos dias presentar un grueso ejèrcito ante los muros de Alhama; dispone el ataque, y después de una heróica resistencia por parte de la guarnición á los asaltos del emir granadino, en los que éste perdió 2.000 combatientes, convierte el sitio en bloqueo, que pronto hubo de levantarle también ante la aparición en las inmediatas cumbres de un ejército de auxilio que le obligó á retirarse.

No por esto los moros perdieron de vista el teatro de la guerra, antes bien, acechaban con avidez el momento oportuno para el des-

quite, que le creyeron llegado en Abril al retirarse á Sevilla el ejército auxiliar. Con tal motivo, Hacem cae con asombrosa rapidez sobre Alhama y ataca; por entonces el rey D. Fernando habia reunido en Córdoba el efectivo de las tropas que destinaba á la guerra, y Alhama por esta circunstancia, es nuevamente socorrida, sacudiendo el yugo del ejército invasor que despechado é impotente levanta apresuradamente el cerco.

Estos sucesos comprometieron más tarde la vida del monarca cristiano que, llevado por un exceso de confianza, anticipa demasiado sus campañas, principiando por el sitio de Loja sin haber completado para el caso todos los elementos; tal ligereza le costó un sério descalabro, tras el que hubo de levantar el cerco y ordenar la retirada, que fué desastrosa y hubiera concluido en una terrible derrota sin el valor de D. Fernando, que más de una vez estuvo expuesto á caer en manos del enemigo. (4 Julio 1482.)

La pasión que Muley-Hacem sintió por la esclava cristiana Zoraya, hizo temer que los descendientes de esta sustituyeran en la sucesión del reino á los de la sultana Aixa, esposa de Hacem; las intrigas á que esto dió lugar fueron conocidas por él, y entónces pretendió conjurar el peligro que le amenazaba, dejando presa á la sultana en sus estancias. Pero ésta, que no era una mujer vulgar, hizo descolgar á sus hijos por la ventana de una torre, los que congregando á sus parientes, luchan hasta ver triunfante su partido; Boabdil, hijo mayor de la sultana, es aclamado en sustitución de Hacem, que derrotado huye á Málaga, y desde entonces aquel reducido y amenazado reino es gobernado por dos monarcas, cuyas circunstancias debian proporcionar innumerables ventajas á los cristianos

Áun así, la caprichosa fortuna oscilaba entre las dos razas que se disputaban palmo á palmo los últimos baluartes del islamismo. Á mediados de Marzo los nobles castellanos, aprovechándose de la división intestina que habia surgido entre los moros, penetran en el reino granadino llegando hasta las inmediaciones de Málaga,

pero esta expedición que en un principio fué dichosa, se malogró mas tarde en los desfiladeros de Ajarquia, donde atacados por el príncipe Abdallad, el Zagal, hermano de Muley-Hacem y después de tres dias de horrible lucha, quedaron completamente derrotados perdiendo 2.000 hombres, incluso el Conde de Cifuentes, que se rindió al valiente adalíd Reduan Venegas.

Pocos dias habian trascurrido después de la victoria del Zagal, cuando Boabdil, juzgando necesaria la sanción del triunfo para robustecer su autoridad, salió de Granada con el firme propósito de apoderarse de Lucena, de cuya plaza era gobernador D. Diego Fernández de Córdova, que avisado oportunamente del intento del moro, se aprestó á la defensa reclamando á la vez el auxilio de su tio el Conde de Cabra, quien ofreció socorrerle en breve plazo.

Así lo cumplió llegando á Lucena en ocasión en que Boabdil acababa de intimar la rendición de la plaza; empeñóse enseguida rudo combate; al primer encuentro la infantería agarena se retiró á la desbandada, no así la caballería, que ordenada, se lanzó á la carga várias veces, fluctuando la victoria entre unos y otros combatientes, hasta que las compañías de Alfonso de Córdova y Lorenzo Porras, convenientemente emboscadas de antemano, cayeron sobre el enemigo decidiendo el triunfo. La dispersión fué tan completa, que solo un grupo mantuvo el órden, y éste, al ver caer del caballo al Jefe que lo mandaba y creyéndolo muerto ó herido, declaróse también en huida. Pocos momentos después este Jefe peleaba con algunos guerreros, rindiéndole prisionero el soldado Martin Hurtado, y á los dos dias súpose era el mismo rey Boabdil.

En esta batalla, que tuvo lugar el 21 de Abril de 1483, murió también Aliatar, el defensor de Loja.

La cautividad de Boabdil ponía término á la lucha interior que sostenia con su padre y unificaba de nuevo los reinos de Málaga y Granada, lo cual no convenía á la política de los reyes castellanos á quienes érales provechosa la presencia de Boabdil en sus reinos.

Tanto es así, que á la rendición del moro sucedió el inmediato

restablecimiento de Hacem en Granada. A esta circunstancia debió Boabdil la libertad que le otorgaron los de Castilla, bajo condiciones muy ventajosas. Con su rescate se enciende de nuevo la tea de la discordia entre padre é hijo, y por consiguiente, entre sus parciales, promoviéndose nuevas contiendas. Pero esta vez la suerte le es adversa, los suyos son vencidos y èl obligado á huir; sin embargo, la división, siempre fatal á la causa del islamismo, reviste ahora un carácter más sangriento, porque Almería y otras ciudades se congregan en favor de Boabdil, facilitando la obra de los cristianos.

Mientras el rey D. Fernando hacia llamamiento á sus soldados, y secundado por su esposa, reunia medios para emprender las operaciones en grande escala, el Marquès de Cádiz y el capitan Portocarrero derrotaban al rey moro en las márgenes del Lopera, penetrando con sus tropas en el territorio granadino y haciéndose dueños de las fortalezas que se oponian á su paso. Tales triunfos hicieron crecer su ánimo, iniciándose de esta suerte la campaña de 1484.

La artillería y material de sitio al objeto, el más numeroso que hasta entónces se habia conocido en España, y que más tarde habia de jugar un importante papel, fué hábilmente dispuesto por el ingeniero Francisco Ramírez.

Los resultados se tocaron en el cerco de Alora, cuya acelerada rendición fuè debida á los estragos de la artillería y acierto con que jugó. Otro tanto sucedió en los de Coin y Cártama, á pesar de la tenaz resistencia del enemigo.

Aunque la rendición de Ronda se hacia algo más difícil, el éxito obtenido anteriormente y lo próspera que la fortuna se mostraba á don Fernando, le decidieron al ataque, principiando por sitiarla Doble lucha habíale de costar la conquista de esta plaza, que siendo fuerte por sí sola, la hacian áun más los serios obstáculos que la naturaleza opone allí á las combinaciones militares, pero la constancia heróica desplegada por las tropas cristianas pudo ven-

cerlos; el buen golpe de vista del infatigable Ramírez descubre á la vez los puntos más flacos del adarve, y asestando contra ellos las bombardas, consigue derribar algunos lienzos, facilitando la entrada al intrépido capitan Fajardo que, despreciando el fuego enemigo y la granizada de proyectiles de todas clases, penetra en la plaza y logra hacerse digno de eterna loa, clavando su bandera en una casa inmediata á la gran mezquita. Saqueada la ciudad, guarnición y vecindario se refugiaron al alcázar, donde se vieron en la dura necesidad de entregarse á los cristianos. (Mayo de 1485.)

Súpose en esto que Abdallah el Zagal habia sido proclamado rey por los aliados á la bandera de su hermano Hacem, y que éste tuvo que resignarse á suscribir un acta de abdicación, cuyo suceso aceleró el término de su vida. Las cualidades que adornaban á Zagal, su energía y el corazón guerrero que poseia, le hacian digno de una corona; pero no tenía la suficiente elevación de alma para posponer sus ambiciones á la conveniencia de su nación. Las dos parcialidades que se disputaban el desgarrado manto de la soberanía, convirtieron otra vez á Granada en teatro de una sangrienta lucha; y cuando llegaron á apurarse todos los recursos sin que ningún partido alcanzara la victoria, convinieron entrambos príncipes en dividirse el recinto de la ciudad; por consecuencia de este acuerdo, Boabdil quedó elegido rey de Albaicin, y Zagal de la Alhambra.

Ménos ociosas las armas cristianas, sabian aprovecharse de las vicisitudes porque atravesaba el reino de Granada, y en tanto don Fernando se hacia dueño de algunos castillos, destruia aldeas y llevaba por doquiera la confusión y el espanto á sus enemigos. A fines de Abril de 1486 marchó hácia Loja, en auxilio de cuya ciudad corrió Boabdil con cuantas tropas pudo sacar de Granada, (sin perjuicio de quedarla expuesta á las asechanzas del Zagal.) Llegaba Boabdil á Loja á la vez que los cristianos, trabándose entrambos ejércitos tan encarnizada lucha, que el granadino tuvo que refugiarse á la plaza, sufriendo en ella los horrores del sitio.

Tomados por asalto los muros de la ciudad, logran los de Castilla entrar en sus calles, cuyos moradores defendieron con el mayor tesón; el castillo capituló por falta de vituallas, y por segunda vez cae el desventurado Boabdil en poder de D. Fernando y doña Isabel (Mayo de 1486.)

Perseverantes los reyes de Castilla en su sagaz política, conceden por segunda vez la libertad á Boabdil, estipulándose condiciones que reconocian, para más adelante, la soberanía cristiana sobre el reino fundado por Alhamar el *Magnífico*, á lo que hubo de suscribir el régio prisionero, impaciente por regresar á Granada, donde el Zagal acrecentaba por momentos su poder.

Entrando la primavera del año 1487 y de grandes resultados por cierto en pró de la reconquista, dispuso D. Fernando atacar á Vélez-Málaga, llevando allí un numeroso y aguerrido contingente de entusiastas tropas, material de artillería y campamento que conducia el mismo rey en persona. Advertidos sus habitantes del peligro que les amenazaba, y sabiendo el Zagal cuán profunda fué la sensación que experimentaron ante la súbita aparición del ejército castellano en las inmediaciones de la plaza, no tardó en dejar expuesta Granada á la ambición de Boabdil, para volar en socorro de los sitiados. Pero la suerte se habia hecho consecuente compañera del Rey cristiano, alistándose en sus huestes, y contra ella no bastaron la abnegación del Zagal ni la bravura de sus soldados. Pensó el granadino regresar á la capital, más habiéndole precedido allí la nueva de su vencimiento ante los muros de Vélez en que fué derrotado, Boabdil reportó el fruto, echando por tierra el partido de su competidor, quién tuvo que refugiarse en Guadix, fiel áun á su monarquía, juntamente con Baza y Almería.

Al segundo dia de bloqueo rindiéronse los habitantes de Vélez, firmando una honrosa capitulación (27 Abril.) Posesionado el Rey de Castilla de su nueva conquista, y sin detenerse más que á revistar y disponer sus tropas, tomó el camino de Málaga, á cuya importante y populosa ciudad dió vista el 7 de Mayo.

La defendia una numerosa y bien disciplinada guarnición, espesos muros flanqueados por robustas y elevadas torres; artillería bastante y bien servida; contaba además con sobrados víveres y municiones y, como último baluarte de defensa, el inexpugnable castillo de Gibralfaro. Era gobernador de la plaza Hamet el Zegrí, valiente adalid, ilustre campeón, dotado de un alma enérgica y vigorosa y nacido para la guerra, en manos del cuál eran de cuantiosa valia los recursos que tenía á su disposición; así revistió el cerco de Málaga los caractéres de una epopeya.

La naturaleza habia colocado sérios obstáculos al Norte de la capital, abrigándola por esta parte con una cordillera que trató de de franquear el ejército invasor, y allí comprendió su rey la superioridad del enemigo con quien iba á medir sus fuerzas.

Situado el Zegrí en la cañada que debian atravesar los castellanos para ganar la llanura, y posesionado de un monte que la domina, frente á Gibralfaro, detuvo por algun tiempo el pendón de Castilla, á cuyos defensores rechazó en dos ocasiones, precipitándolos al fondo del valle, despues de haber diezmado sus filas á semejanza de una derrota.

Al fin logró D. Fernando dominar la resistencia del moro y poner cerco á la capital, encargando el bloqueo por la bahía á la escuadra del Almirante D. Juan de Requesens; dispuestas algunas baterías, comenzó el fuego contra el primer recinto, desmoronando las bombardas varios trozos del adarve. Tan grande como era el corazón del indomable Hamet, así sería áspero para los cristianos el terreno que se disputaban; no eran pues las ventajas del ejército sitiador, para causar mella al valiente caudillo á quien nunca preocupó la presencia del peligro, ántes bien hizo alarde de valor encendiendo en sus tropas el entusiasmo y recurriendo á cuantos medios le apuntára la imaginación para rechazar al contrario, de tal suerte, que quizás hubiera empañado el explendor de su vida militar, á no escudarle la noble intencion de salvar la plaza sin pararse á examinar su condición. Para ello, hizo jugar á la estrategía y arte militar los más importantes papeles; sorpresas al campamento cristiano entre las tinieblas de la noche; salidas durante el dia; el espionaje, el soborno, el engaño, la traición, la alevosía, ataques parciales, inagotable constancia en la defensa, el influjo poderoso y bienhechor que sabia ejercer en sus soldados para inspirarles el entusiasmo, sin que jamás se dibujara la duda en su semblante, aterrorizando al díscolo y cobarde; á todo, en una palabra, desde lo más reprobado hasta lo más digno, á todo acudió el gobernador de Málaga ántes que rendirla.

Tan heróica era la defensa, que D. Fernando empezó á vacilar abrigando la duda en su corazón, y tal vez hubiera renunciado á su empresa, si la inmediata presencia de la nunca bien ponderada doña Isabel, alma genuina de aquella guerra de conquistas y personificación de las grandes virtudes que se arrullan y crecen al calor del mas ingénuo patriotismo, no hubiese levantado el decaido ánimo de las tropas. Entónces, ya nadie habla de renunciar á la empresa; y como dice Leonard «la toma de Málaga es desde este momento segura; el rey, los jefes, los soldados lo comprenden así y cada uno trabaja con ahinco para acelerar este fin tan anhelado.»

Todos olvidan sus penalidades y privaciones para aclamar á la que tan maravillosa reacción habia producido en el campo, y en uno de esos arranques en que el guerrero rebasa, casi siempre, los límites de la prudencia, estalla una horrible lucha, corre á torrentes la sangre, y la entónces floreciente Málaga, convertida en vasto y hediondo cementerio, recibe del heróico Hamet el permiso de pactar con el enemigo, retirándose él al castillo de Gibralfaro, dónde una mano traidora le espera para entregarlo al vencedor (20 Agosto). Poco clemente D. Fernando, hizo esclavos á todos los moros, respetándoles solo sus vidas, única concesión que obtuvieron en desprestigio del pendón castellano.

Algunos meses despues (1488) fueron conquistadas: Vera, los dos Vélez, Cuevas y otras ciudades; y en Mayo de 1489, lo fué

Baza, despues de algunos combates y tenaz resistencia que, de nuevo reclamaron la presencia de la reina Isabel; como en Málaga ejerció en la moral de las tropas la misma sorprendente reacción; Baza se rindió, su gobernador, que lo era Cid Hiaya, guerrero de reconocida fama, supo defenderla sin extremar la resistencia hasta el punto que el heróico Hamet, capitulando honrosamente el 4 de de Diciembre.

Con la excelente política de los reyes de Castilla, empleando por toda arma la persuasión, y con la intervención de Hiaya, que pasó como negociador á la córte del Zagal, pudo conseguirse la completa sumisión de este príncipe, despues de lo cual, Almería, Guadix, y todas las ciudades áun fieles á su monarquía, se rindieron al cristiano.

Bajo condición de abdicar su trono y entregar la capital de Granada una vez rendida Guadix, habia obtenido Boabdil el rescate de su prisión en Loja; intimado por D. Fernando al cumplimiento de esta oferta, se negó; era inevitable pues, para completar la conquista, una nueva y terrible lucha dadas las condiciones topográficas de la plaza, y la defensa que era de esperar por parte del vecindario, aumentado considerablemente con los refugiados de otras.

Un esfuerzo, no más, bastaba al católico rey para humillar la bandera del profeta, tras una etapa de gloriosos triunfos que acrecentaron el valor de sus tropas, podia confiar sobradamente en la victoria. Así pues, rompiéronse inmediatamente las hostilidades en la vega de Granada, mediando varios encuentros que atestiguaron la bizarria de los muslimes. Entrada la primavera de 1491, don Fernando, al frente de un grueso ejército, hizo una escursión por las inmediaciones de la ciudad, taló sus huertas, y despues de entrar en las Alpujarras, regresó á la vega para sentar en ella sus reales y sitiar estrechamente la plaza, lo que consiguió á los pocos dias. Nutrido el campamento con otro contingente de tropas aguerridas y material suficiente para subvenir á las necesidades del ejército, todo lo que precedió á la llegada de doña Isabel con sus damas y servidumbre, se estrechó el sitio revestido hasta entonces con el carácter de bloqueo, y que en vano trataron de romper los sitiados con salidas y ataques á las líneas cristianas, dando ocasión á combates parciales. Debido á la casualidad, voraz elemento convirtió el campo en un montón de cenizas (14 de Julio); tres meses después y por la poderosa iniciativa de los reyes, cuya noble emulación siguieron nobles y plebeyos, se levantó sobre ellas arrogante y magestuosa la ciudad de Santa Fe, cuya aparición hizo decaer el ánimo de los moros, arrebatándoles la última esperanza.

Trascurridos algunos dias desde la solemne bendición de la improvisada ciudad, Cacim, ministro del infortunado Boabdil, pactaba la rendición de Granada. Honrosa capitulación redactada el 5 de Octubre, reconocia vidas, propiedades, religión y costumbres de los moros, cuyo último baluarte debian entregar pocos meses despues. El 2 de Enero de 1492, (fecha anticipada á la en que se convino la entrega) cuando el rey de los astros abríase paso entre arreboles, las banderas de Castilla y Aragón conducidas por el cardenal Mendoza atravesando el Genil, subian triunfantes la memorable cuesta de los molinos con dirección á la Alhambra.

«*Tuyas son ¡oh rey! puesto que Allah así lo ha decretado; usa de tu victoria con clemencia y moderación*» así hablaba Boabdil al entregar las llaves de su ciudad querida á Fernando el Católico.

Ya los pendones de Castilla y Aragón ondeaban azotados por el viento sobre la torre de la Vela; la obra del cristiano habia concluido. Entónces el ejército cayó de rodillas entonando el *Te Deum laudamus* en acción de gracias.

Frases de consuelo tuvo doña Isabel para el vencido Boabdil, que, preso de mortal abatimiento, tomó el camino de las Alpujarras para reunirse con su familia.

Tal es, aunque trazada á grandes rasgos, la historia de las dos provincias, perlas de la Andalucía, que supieron conquistar para su corona los inmortales reyes católicos D. Fernando y doña Isabel,

ellas! presas hoy de mortal abatimiento y llorando la pérdida de los que, entre ruinas hallaron hórrida tumba.

DESCRIPCION GEOGRAFICA.

Granada.—Forma parte del reino de Andalucía lindante al E. con el de Múrcia; al N. Castilla la Nueva y Estremadura; al O. Portugal y al S. el Mediterráneo y Estreho de Gibraltar. Separado del resto de la Península por las cordilleras *Mariánica é Ibérica*, y atravesando al S. O. por la *Penibética*, pertenece á las vertientes del Atlántico y Mediterráneo. Al primero dá sus aguas por el *Guadalquivir*, el más principal de sus rios. y al segundo por el *Guadalorce*, *Almería*, y otros de poco curso y escasa importancia. Su suelo cubierto de montañas de las más altas de Europa, excepto en la parte central, y cuyas cimas conservan siempre nieve, está regado por el Guadalquivir y sus afluentes el *Genil*, *Guadiana menor y Guadalaviar*, presenta un aspecto risueño y pintoresco en situación muy elevada, disfrutando un **clima** sereno y templado, que le hace producir cuanto puede desearse para pasar una vida feliz; su vária **Temperatura** admite y fertiliza todas las **producciones vegetales**, tales como *frutas*, *granos*, *aceite y vinos* en gran cantidad; *azúcar*, *algodón*, *ágrios*, *almendras*, *batatas*, *seda muy fina*, *etc.*

Extensión.—Esta deliciosa región mide una extensión de 87.184,50 kilómetros cuadrados (2.812,50 leg. cuad.) y su **población** asciende á 2.921.232 habitantes y comprende (division) las ocho provincias siguientes: *Córdoba*, *Jaen*, *Granada*, *Almería*, *Málaga*, *Sevilla*, *Cádiz y Huelva* de las que es

Capital.—Granada, situada al pié de *Sierra Nevada* á 0° 3' longitud E. y 37° 17' latitud N. en la confluencia del *Darro* con el *Genil*, distante 427 kilómetros de Madrid (77 leg.) mide la provincia una **Extensión** de 12.787,50 kilómetros (412,50 leg. cuad.) y su *población* asciende á 476.541 habitantes en 205 ayuntamientos; merece hacerse mención de las Alpujarras con minas de varios metales, salinas y aguas medicinales, canteras de jaspe, alabas-

tros y mármoles; se cria mucho ganado, particularmente caballos muy acreditados.

Topografia.—La capital tiene una **población** de 76.215 habitantes con Audiencia, Universidad; silla arzobispal y Capitanía general: 244 pueblos en 15 partidos judiciales, de ellos tres en la misma capital; **edificios**, sobresalen por su grandeza y suntuosidad, la Catedral, varios templos, el palacio de Alhambra, que tiene media legua de circuito, dos alcázares y el generalife, llenos de **monumentos** que atestiguan la riqueza y esplendor de sus antiguos reyes en tiempo de los árabes; la adornan varias fuentes, jardines, estátuas, etc. **Industria** consiste en florecientes fábricas de seda, lana, papel, lienzos, cristales y pólvora. Las demás **ciudades importantes** son: (*Cuenca del Guadalquivir* de N. á E.) *Huéscar*, 7.800 habitantes, entre sierras, fábricas paño y estameñas, suelo fértil; *Baza*, 14.000 habitantes, ciudad célebre, con algunos monumentos y antigüedades; *Zujar*, baños sulfurosos; *Guadix*, 11.800 hab, sobre el rio de su nombre, sede episcopal, antigüedades romanas; *Yznalloz*, 3.400 hab., fábricas de jabon; *Montefrio*, 9.000 hab., al O., cerca de Córdoba, terreno áspero; *Allomartes*, é *Illora*, 7.600 hab. (*Izquierda del Genil*) *Santa Fé*, 5.200 habitantes, fundada por los Reyes Católicos, á 11 kilómetros de la capital; *Loja*, 17.500 hab. al O., murallas árabes, fábricas de paños y papel, campo feraz, salinas, fuentes; *Alhama*, 7.200 habitantes, al S., baños termales.—(*Interior de las Alpujarras*, suelo quebrado y cálido, pero fecundo) *Padul*, 3.300 hab; *Lanjarón*, 4.000 hab. al S. O.; *Orgiva*. 5.200 hab., pintoresco, fértil, minas de plomo; *Velez de Banaudalla*, 4.200 hab., sobre el Motril, cerca del cual se hallan los celebrados *Pozos de Aníbal*, con minas de galena argentífera.—(*Frontera Almería*) *Ugijar*, 3.600 hab. *Medina Mombaron*, 2.600 hab.; *Murtas*, 3.900 y *Turon*, 3.000 habitantes; todos á la derecha del *Adra* con cosechas de seda.—(*En la costa*) *Almuñecar*, 6.600 hab., al O. sobre el rio *Verde*; *Salobreñas y Gualchos*, cosechas de azúcar y algodón, puertos, lo mis-

mo que *Motril*, 14.500 hab. á la izquierda de este rio, sedas: *Albuñol*, 8.200 hab., más al E, á una legua del mar, almendras, pasas, azúcar y algodon. Granada es ciudad de primer orden marítima.

Málaga.—Su provincia tiene una **extensión** de 7.312,50 kilómetros cuadrados (235,90 leg. cuad.) y la **población** es de 502.480 habitantes. **División** en 103 ayuntamiontos y 15 partidos judiciales, de ellos, tres en la misma capital, distante unos 633 kilómetros de Madrid (125 leg.) tambien marítima y de primer orden al O. de Granada dependiente de esta Audiencia y reino de Andalucía; cubierta al N. O. por ramificaciones de la cordillera Penibética, regada por el *Guadalajorce, Genil* y *Guadiaro*, que vierten sus aguas al Mediterráneo. Su parte interior montuosa, cortada por valles fértiles; sus **producciones** más importantes son: los vinos muy generosos, que exporta en grandes cantidades, ricas pasas é higos conocidos en todas partes, almendras y aceites; la caña dulce común, la de Otaiti, el plátano, tamarindo, chirimoyo, batata etcètera; se crian como en América: y algunos árboles de Africa: tiene también várias clases de minas. Su **industria** consiste en tejidos de lana, hilos y algodón, sedas, azúcar, vidrio y fundiciones de hierro. El **clima** por lo general templado y suave.

Topografia.—La **Capital**, situada á orillas del Mediterráneo, en el seno de la bahía de su nombre y sobre el Guadalmedina, á 0° 42' long. O y 36° 43' lat. N.: tiene una **población** de 116.143 habitantes, con silla episcopal, instituto, escuela normal, superior, de Náutica y Comercio. Su **puerto**, de los más frecuentados del Mediterráneo; el muelle entra en el mar mas de 1.400 metros. **Edificios**: magnífica catedral, cuya torre se eleva 331 piés, aduana, etc.; la adornan en su alrededor hermosos jardines, huertas, paseos y casas de recreo, muchos olivares, almendros, naranjos y viñedos, que producen al año más de un millón de arrobas de vino. Las demas **poblaciones importantes** son: (*Costa de O. á E.*) *Manilva*, 2.300 hab., con aguas sulfurosas; *Estepona*, 8.900

habitantes, puerto muy comercial, así como *Marbella*, 6.800 habitantes, minas de lápiz-plomo y otros minerales; *Velez-Málaga*, 21.400 hab., ingenios de azucar y comercio por el puerto de *Torre del Mar*; *Torrox*, 6.500 hab., deliciosa vega é ingenios para azucar.—(*En el interior al E.*) *Colmenar*, 5.700 hab.; *Antequera*, 26.500 hab,, mas al N., muy feraz vega, arco de triunfo á su entrada y otras antigüedades romanas, mucha industria en seda, lana y custidos; *Archidona*, 7.500 hab., vega regada por el Genil, abunda en granos, vinos, aceite y seda,—(*En el Centro*) *Alora*, 8.300 hab., abunda en vinos y frutas, aguas minerales; *Casarabonela*, 4.100 hab., aguas minerales; *Coin*, mas al S.. 9,300 habitantes, término fértil.—(*Al N. y O. de la serranía de Ronda*) *Campillos*, 9.500 hab,; *Ardales y Carratraca*, aguas minerales, *Ronda*, 18.400 hab., sobre el Guadiaro, que forma un precipicio espantoso llamado *Tajo de Ronda*, de más de 370 metros de profundidad y atravesado por un soberbio puente; *Gaucin*, 4.500 habitantes, más al S. término fértil, industria de jabón y tapones de corcho, con minas de carbón de piedra, y *Casares*, 4.300 hab., cerca del rio Gena aguas minerales y buen término.

LOS DESASTRES OCURRIDOS.

Dia 25 *Diciembre* 1884.—Serían las nueve y diez minutos de la noche, próximamente, cuando los habitantes de la Villa del Oso y del Madroño, sobrecogidos por sorprendente emoción, y algunos aterrados y despavoridos abandonaban precipitadamente sus viviendas, llevando consigo á sus hijuelos en busca de albergue ó lugar seguro donde poner á salvo sus vidas: la tierra conmoviéndose á impulsos de hercúleas y hasta cierto punto desconocidas fuerzas, hacía crugir y extremecerse los edificios, que oscilaron por espacio de algunos segundos. Bastantes sustos, una que otra casa resentida, desgracias personales ninguna; hé ahí todo, pero ¡ay! que el terrible é invisible enemigo que se revolcaba bajo nues-

tros piés, y escapado de las entrañas de la tierra, era fatídico mensajero de las horribles desgracias ocurridas en las ciudades que, tanto costara conquistar á los Reyes Católicos.

Allí fué donde el fenómeno desencadenó toda su ira, convirtiéndolas en teatro de horrorosas á indescriptibles escenas; el corazón se oprime al recordarlas y la pluma se resiste á relatarlas: luto, llanto, consternación, víctimas sin cuento sepultadas entre ruinas, el cielo oscurecido rugiendo furiosa tempestad. Tal es el cuadro que vamos á pintar, tal es el que hoy ofrecen á nuestra vista las infortunadas provincias de Granada y Málaga.

Granada.—Iba rodando la mano por la esfera del reloj, dó se borra, una tras otra, la hora que ya pasó; de pronto se oye un ruido sordo y en un signo se paró; indeleble recuerdo, fatal casualidad, ya no se oye su acompasada voz, y es que allí quedaba impresa la hora de aquellos momentos de horror. Eran las nueve y media, el pavor infundido en los habitantes de esta ciudad le justificaba repentino y doloroso suceso. Fuertísimo terremoto ponía en alarma á la población que, poco tiempo después, queda sumida en la más espantosa desolación.

Si bien en un principio no hubo muchas desgracias que lamentar, más tarde, aquel rico suelo, quedaba convertido en vasto y hediondo cementerio.

Aunque el fenómeno se sintió con más ó ménos intensidad en otros diversos puntos de la Península, haremos mención, únicamente, de lo ocurrido en las dos provincias de que tratamos, dónde sus efectos fueron desastrosos. La primera oscilación, y trepidación después, duró catorce ó quince segundos, repitiéndose otras veces durante la noche con vária duración y largos intervalos entre una y otra; á las dos de la madrugada continuaban sucediéndose los temblores sin que afortunadamente ocurriesen desgracias personales, esto no obstante, las familias se disponian á salir al campo, llegando en algunos pueblos, tal como *Almuñecar*, á reproducirse doce veces en el trascurso de un cuarto de hora, con

pequeños deterioros en la Iglesia, casa consistorial y particulares. Al sentirse en *Loja*, se derrumbaron algunas paredes y vários cortijos, causando doce muertes y seis heridos; tres de los últimos en *Alhama*, por causas semejantes; algunos en *Motril*, uno de ellos muerto de espanto: y, en *Albuñuelas*, distante cinco leguas de Granada, se apuntaron desde el primer momento muchas desgracias personales por el hundimiento de casi todas las viviendas, siendo desconsoladoras las primeras noticias recibidas de *Otivar*, *Albuqueros* y *Murchas*, en el primero de cuyos pueblos se hundieron várias casas, quedando cuarteadas todas las demás y sepultados entre los escombros cuatro de sus moradores, heridos otros tres; más de la mitad se desplomaron en el segundo, calculándose en 150 próximamente el número de personas que fenecieron; y en el tercero, ocho muertos y varios heridos. En *Cajár* los hundimientos fueron parciales, resultando algunos heridos; no así en *Tolarraga* que, en su mayor parte, convirtiose en un monton de ruinas, llegando á doce los cadáveres extraidos de entre ellas, á la hora en que las autoridades comunicaban tan triste noticia.

El filón de tanta desventura corrió hasta **Málaga** y pueblos comarcanos. Cuatro segundos duró el primer temblor; de sus efectos fueron los primeros víctimas una anciana y un niño, á quienes el desprendimiento de várias tejas arrebató la vida; algunas casas quedaron en mala situación. Cinco veces se repitió en *Colmenar* sin grandes desgracias que lamentar, quizá debido á la previsión del vecindario que en tropel ganó las calles, pernoctando en las plazas y campo. No tan afortunados los pueblos de *Periana*, *Canillas* y *Velez-Málaga*, contó el primero gran número de víctimas y edificios destruídos, no ménos el segundo con muchas desgracias personales; en el tercero aumentó el pánico una fuerte tempestad á la que antecedieron nueve sacudidas en poco tiempo, á consecuencia de las cuales, quedaron destruidas muchas casas y amenazando ruina las demás; como es natural, el número de víctimas y heridos fué considerable, y la gente que logró escapar ile-

sa, acampó en carruajes y otros objetos. En *Pizarra* y *Estepona* los desperfectos fueron de poca consideración; de la Iglesia de este último pueblo se desprendió parte de la cúpula.

El 26. **Granada** ofrecía á nuestros ojos un aspecto verdademente conmovedor; hallábase el vecindario acampado en los paseos y plazas, encendiendo hogueras para combatir la glacial temperatura. El pueblo más acomodado pernoctaba dentro de sus carruajes desenganchados en la Carrera y Paseo del Triuufo. En *Arenas del Rey* se derrumbaron muchos edificios, quedando algunos en estado ruinoso; hasta 40 cadáveres se habian extraido á última hora: una chimenea que se vino abajo en *Cajár*, aplastó á una familia. Según partes oficiales, el número de victimas, además de las que acabamos de citar, ascendia ya, á 150 en *Albuqueros*; 8 en *Murchas*; 12 en *Loja*; 1 en *Motril*; 4 en *Otivar* y 12 en *Tolarraya*; el total de las habidas en *Cajár* es ignorado hasta el dia, como igualmente el contingente de heridos que en junto ó por separado, presenta cada uno de los pueblos referidos, pudiéndose afirmar tan sólo que, es de bastante consideración.

Málaga y pueblos de su provincia pintaban con negros colores los desastres ocurridos. Los pacíficos habitantes de *Torrox*, contaron en dos horras 26 horrorosas oscilaciones, que destrozaron el caserío, y consternada la población ante un espectáculo de suyo imponente y aterrador, emigra en su mayoría; *Casa-Bermejo* sufre seis sacudidas; una sola *Ferrochi*, aunque grande y espantosa; como en Torrox, la gente abandona sus hogares. En igual desconsoladora situación se hallaban sumergidos los pueblos *Velez-Málaga*, *Colmenar* y su partido. Otras cinco veces se repitió el temblor en *Antequera*, viniéndose al suelo varios edificios. La horrible convulsión en que se mantenía aquella comarca, hizo polvo de *Periana*; 750 casas que formaban el pueblo y 20 en el campo, estaban en tierra: 5 cadáveres más aumentaban el número de los apuntados, y 13 en su demarcación rural. *Alcaucin* era víctima de semejante catástrofe. Ascendía pués, á 2, 54 y 10 respectivamente, el número de muertos que se habian extraído de entre las ruinas, en la Capital, Periana y su demarcación, y Alcaucin, ignorándose el de Canillas y Velez-Málaga; el número de heridos no es sabido hasta ahora.

El dia 27 salían de **Granada** algunas comisiones llevando socorros con que atender á las desgracias ocurridas. El puente de Durcal en la carretera de Motril cuarteado. Gran descenso barométrico. Relampaguea. En la ciudad de *Alhama*, casi destruida, ascienden á cerca de 300 los cadáveres hallados bajo los escombros.

Málaga.—Continuan las sacudidas en *Torrox* con más violencia; de las tres últimas sentidas, una de ellas violentísima. El pánico en la población llega á su grado máximo. Hasta la noche de hoy iban extraidos en *Perian* 30 muertos y 18 heridos á consecuencia de la abertura de la sierra Puesta del Sol. Renacia la calma, volviendo la población á su aspecto normal, pero nuevos y más violentos estremecimientos aterrorizaban al vecindario; otras tres sacudidas conmovieron la tierra.

Dia 28. Implora **Granada** la piedad de la Vírgen de las Angustias; el pueblo, con una ovación frenética, saluda á la Reina del cielo y acude en masa al templo á pesar de lo desapacible de la estación. Los asilos de beneficencia han sufrido tales deterioros, que se ha necesitado desalojarlos. Multitud de pueblos horrorosamente siniestrados, demandan socorros con urgencia. De *Santa Cruz de Alhama* y *Ventas de Zafarraya*, se sabe haber quedado destruidos casi todos los edificios, habiendo perecido entre sus ruinas 13 personas en el primero, y 50 en el segundo de dichos pueblos, En *Jatár* se hundió la casa capitular y otras, con dos muertos y muchos contusos.

Málaga. Los efectos del hambre empiezan á sentirse en *Torrox*; fórmanse grandes chozas en las plazas y en las afueras los vecinos más acomodados, la última y más violenta de las sacudidas ha desnivelado la casa consistorial y otras tantas del pueblo. Los habitantes de *Frigiliana*, huyen aterrados al ver derrumbar-

se sus humildes chozas. La consternación es general. Se improvisan chozas en el campo para resguardarse del frio, en las que se albergan familias enteras, mal acondicionadas y faltas de alimento; no bastando el celo de las autoridades para hacer frente á tanta desgracia.

Dia 29 **Granada**. Como si el terrible enemigo que tan cruelmente azotaba á esta ciudad y su demarcación, pretendiera que todo fuese luto, deja inertes por el hundimiento de un muro á cuatro jóvenes, que en alegre algazara y tocando la guitarra, recorrian las calles del pueblo de *Chite*. Una amorosa pareja que, en dulces coloquios pasaba felizmente los instantes de su vida, vióse también sorprendida por la súbita aparición del sangriento viajero; crugió la techumbre de la morada dó se albergaban, y aquellos dos corazones que ardian en fervorosa pasión, ya no latían, ya no existía el uno para el otro. Horrible espectáculo anonada á los habitantes de *Güejar Sierra*, á quienes sorprendió el mas espantoso ruido producido por el choque de los grandes peñascos que coronan el cerro inmediato á la población; ante fenómeno tan extraordinario, cayeron de rodillas, implorando la misericordia del cielo; todos los edificios quedaron resentidos. El que ofrecen las ruinas de *Albuñuelas*, no es menos espantoso é indescriptible; los vecinos que se han salvado de la catástrofe vagan angustiosos entre las ruinas, removiendo con ansiedad los escombros do confian hallar los inanimados restos de algún sér querido, quizá algún pedazo de su corazón; las edificaciones se hallan por tierra en su inmensa mayoría, siendo escaso el número de las que quedaron en pié. Tan inmensa catástrofe abrió la tumba á 200 personas próximamente, entre ellas el digno Párroco de aquel pueblo, cuyo cadáver reconoció su hermano, á quien faltábale todavía presenciar más dolorosas escenas: un cuñado suyo yacía sepultado junto al primero; enterrada hasta la cintura, en cuya situación permaneció 18 horas, halló asimismo á una hermana, de la que afortunadamente, se oyeron sus gritos y, aunque lograron extraerla, por

desgracia con pocas esperanzas de vida. Los heridos, que eran muchos, reclamaban el auxilio de la ciencia, y los que lograban alcanzarlo, con lágrimas que surcaban sus pálidas megillas, pagaban el beneficio, ¡no les quedaba otra cosa! pero... ¡ay! el bálsamo bienhechor no llegaba á mitigar tanto sufrimiento, ni á remediar desgracia tanta, exhalando algunos su postrer suspiro en medio del más horrible abandono. Conmovedora en extremo y no ménos desesperada que la de Albuñuelas, es la situación en que se halla sumergida la ciudad de *Alhama*; pasan de 180 los cadáveres extraidos; ninguna morada ofrece garantía de seguridad y, tantos son los heridos que, las hijas de la caridad, ayudando al pueblo, se asocian á la penosa tarea de curarlos. Crece de punto el terror ante la enorme cifra de 660 víctimas extraidas de entre los escombros en *Albuñuelas*, *Alhama*, *Santa Cruz* y *Zafarraya*, pueblos que, puede decirse, han desaparecido por completo En *Arenas del Rey*, casi todas las casas están hundidas, habiendo perecido más de 300 personas, de las cuales se han sacado más de 100 de entre los escombros.

Málaga. Las noticias recibidas de la localidad causan honda pena. Son tantas las casas que han quedado inhabitables, que en un solo dia se calcularon en 500 las mudanzas hechas. En *Periana*, bastaron tres segundos para que la población se convirtiera en ruinas, aplastando á muchos vecinos, y no fuè mayor el número de víctimas, porque la festividad del día, hizo que hubiera en las calles bastante gente. Las autoridades locales rivalizan en celo, acudiendo solícitamente al socorro de los heridos, cuyos lamentos y gemidos conmueven profundamente. Densa nube de polvo envuelve la población, dificultando la caritativa obra de los que se dedican al salvamento de sus convecinos, consiguiendo extraer 40 sin vida y muchos heridos; solo las familias más pudientes han quedado albergadas en casas provisionales, aunque transidos por glacial temperatura. En *Torrox*, continuaban los movimientos terrestres con violentas sacudidas á intervalos irregulares, que pro-

dujeron el derrumbamiento de tres edificios. Este desgraciado pueblo es de los que atraviesan también un período de calamidades funestas.

Dia 30. Acababa de sentirse en **Granada** nuevo terremoto de N. á S. que ha durado siete segundos; no pasa día sin que se sienta alguno; el pánico que reina en la población no tiene límites: las noticias de los pueblos destrozados son aterradoras.

En el de *Alburquerque* la catástrofe ha sido tan extraordinaria, que ascienden á más de 93 los cadáveres y 120 los heridos extraidos de los escombros, entre los que perecieron las autoridades; y según comunica el Delegado del gobierno en *Alhama*, iban enterrados 192 de los infelices que sucumbieron á la hecatombe, y más de mil las casas destruidas.

Para que nuestros lectores conozcan, algo mas que en conjunto lo inmenso del siniestro que vamos refiriendo, apuntaremos algunos detalles verdaderamente terroríficos.

Hallábanse sentados junte á la lumbre el cura de *Albuñuelas* y su cuñado, muy lejos de sospechar el trágico y próximo fin que les esperaba: hórrida detonación extremece la casa que instantáneamente se hunde, sepultándolos entre las ruinas. Mas terribles momentos de agonía estaban reservados á la desgraciada prima del cura que, como digimos, quedó enterrada hasta los pechos en los escombros, pues, no pudiendo extraerla en aquellos momentos, la dejaron allí hasta el día, colocando junto á la cabeza de la infeliz un farol encendido, allí en medio del espantoso silencio de la noche, sufrió la infortunada señora los agudos sufrimientos de tan horrible situación, oyendo por espacio de media hora las plegarias que el cura sepultado bajo los escombros, á sus piés, elevaba á las regiones del Dios misericordioso; su voz se iba apagando, cesó el rezo, y el infeliz habia espirado. Hasta el siguiente día, la pobre señora siguió apurando el cáliz de la amargura, muriendo más tarde en el pueblo de Saleros, donde fué á llorar sus desventuras. La guadaña de la muerte alcanzó asimismo á dos hijos de

un rico propietario que, al sentirse el primer terremoto, corrian asustados por la calle; pero, como el peligro era inminente en todas partes, llegaron á un sitio donde se hundió una casa y los aplastó. Catorce personas que se hallaban en una reunión, perecieron bajo los escombros del edificio que repentinamente se hundió, salvándose sólo un jóven que poco ántes llegara de visita á la casa. Ante el terror infundido por el terremoto, una señora en estado interesante, salió huyendo como todos los vecinos de *Albuñuelas*, refugiándose en una cueva, dónde dió á luz un niño, sin más amparo que el de Dios; á sus lamentos acudió la caridad de algunos vecinos, que le facilitaron generosamente unas ropas para envolver al recien nacido, empero, para formarnos idea del sufrimiento de esta señora y de la situación aflictiva en que se encontraba ántes de ser socorrida, baste saber, que allí entre aquellos breñales y metida en la sombría choza, permaneció abandonada bastante tiempo, sin abrigos ni medios de subsistencia para sí y su pequeño hijo y, apenada por el profundo dolor de haber dejado sepultada entre las ruinas del pueblo á su única hija. Amante padre al sentirse el terremoto precedido del horrible estruendo con que se venían abajo algunas casas, presintió la desgracia de que habrían sido víctimas sus dos únicos hijos, que á la sazón pasaban de una casa á otra, y lanzándose á la calle, dió por fin con los dos pedazos de su corazón; reconocidos por el médico, supo que habian dejado de existir: la triste faena de encerrar en una arca los mutilados despojos de sus amados hijos, enterrándolos en una finca de su propiedad, porque en el cementerio ya no habia cabida para ningún cadáver, hubo de hacer más acerbo su dolor, en términos que, se supone pierda la razón. Muchas familias, además del imponente espectáculo que ofrecían las casas al derrumbarse por los temblores de tierra, sufrieron los horrores de una terrible tempestad que se desencadenó sobre el pueblo, llenando el espacio de chispas eléctricas á semejanza de una lluvia de fuego, y aumentando el terror de aquella lúgubre noche el ronco bramido de inmediato

rio que, á causa de la lluvia torrencial, se desbordaba en imponente avenida; en tanto aquellas pobres gentes refugiadas en las cuevas, imploraban la clemencia de Dios, turbando su rezo el acento desgarrador de las pobres criaturas que, en amargo llanto, manifestaban la crueldad del frio que las acosaba.

Málaga. Los vecinos de *Torrox* han formado en las playas grandes chozas para albergarse los que, á falta de medios, se ven precisados á pernoctar en la población; los más acomodados han construido en las afueras tiendas de campaña, en las que dan hospitalidad á muchas familias. En *Nerja*, continúan desplomándose las casas. El cuartel y la Iglesia amenazan ruina. Esperan auxilio para contener la miseria y el hambre. De los 1.000 vecinos que hay en *Algarrobos*, los 800 carecen de alimentos y vestidos hace más de treinta horas, su estado inspira compasión. Á la seis y treinta reproducíase el temblor en *Archidona*, aumentando los desperfectos y el pánico del vecindario. En *Frigiliana*, continúan con más intensidad, desplomándose las casas con estrépito: el pueblo ha quedado desalojado, reinando general consternación en sus habitantes. La circunstancia de arrojar las fuentes agua turbia, habiendo prevenido un ingeniero á los habitantes de *Periana* que, cuando esto sucediera era indicio de nuevo terremoto; ha puesto en confusión al vecindario que, dando alaridos de horror huyen á la desbandada hácia Comares, Viñuela y Riogordo, cuyos vecinos los reciben y llevan á porfía á sus casas por familias enteras. En la sierra de *Puerto del Sol* de este pueblo se abrió una sima que ha borrado el camino, temiéndose que la parte del bajo de la quebradura siga agrietándose y haga desaparecer los baños de Vilo.

Dia 31. Las sacudidas de anoche en **Granada** exacerbaron el espanto de las gentes que han permanecido toda la noche acampados en las calles y plazas alrededor de hogueras, aumentándose la alarma, porque no cesan; á las cinco de la tarde sintióse la décima desde ayer á esta hora, superior á todas en duración é intensidad, durante cuyo intervalo de tiempo se suponen emigradas unas diez mil personas. Cartas de esta fecha respecto á Granada, se expresan en los términos siguientes: «Estos días están siendo días de luto para los granadinos. Por todas partes no se oyen sinó palabras de conmiseración para los infelices que en un momento han visto desaparecer entre escombros á sus familias y sus bienes, quedando abandonados, sin hogar y sin amparo, y teniendo que alojarse en medio del campo, sufriendo los rigores del tiempo.

En la historia de las catástrofes no se relata una desgracia tan horrible como la que hoy lamenta Granada.

Sólo en un pueblo pasan de 200 los cadáveres que van extraidos de los escombros.

La mayoría de los pueblos de la provincia son ruinas de lo que fueron: no hay una casa en pié; el cuadro de desolación es horroroso.

Además de los pueblos que en mis anteriores mencioné, y han sido destruidos, se cuentan también Jayena, Talara, Arenas del Rey, Murchas, Beznar, Loja, Tajarja, Pinos Puente, La Mahalá, Santa Cruz, Cadiar, Pinos Genil, Zafarraya, Niquelas, Laroles, Itrabo, Guajar Faracia, Cozvijar, Lanjarón y Guajar Alto.

La tristeza que reina en todos es grande. Las calles casi están desiertas, y á todos falta tiempo para orar.

De *Santa Cruz de Alhama* se reciben dolorosas noticias. El pueblo está poco ménos que en ruinas, llevando extraidos de entre ellas 14 cadáveres, y calculándose en más de 200 los heridos que resultan en el pueblo de *Albuñuelas*, entre el no ménos crecido número de muertos. Son pasmosos los datos que se recogen respecto al número de víctimas que han ocasionado los terremotos en *Arenas del Rey*; hasta la fecha se calculan en 150 los cadáveres, y más de 200 los heridos graves. Sorprende atrozmente el fenómeno geológico observado en pueblo de *Zafarraya*, que se ha hundido en una extensión de tres kilómetros; la Iglesia en construcción y casa-escuela, se han venido abajo, sepultando ésta úl-

tima á la profesora y un hijo suyo. Hay 45 heridos graves, Los vecinos de *Itrabo* pernoctan en el campo, y los del cortijo de la *Parrilla de Loja* quedaron allí sepultados, no bastando los esfuerzos de la Guardia Civil para salvarlos.

Continuan las oscilaciones en **Málaga**, atemorizando al vecindario, que en su mayor parte abandona las viviendas. En *Torrox*, se han sentido nuevas y fuertes trepidaciones, causando otros hundimientos; la población está completamente abandonada y arruinada toda su riqueza urbana. En *Nerja* continúa el desplome de edificios, habiéndose cuarteado la ermita de los Ángeles, por lo cual, las ceremonias religiosas se verifican al aire libre. En *Benamargoza*, se ha sentido otro sacudimiento á las seis y media de la tarde, qne sigue repitiéndose á las nueve de la noche, temiéndose el hundimiento de la Iglesia, que amenaza ruina, y el general de los edificios, que se encuentran todos en igual estado, y en *Velez-Málaga*, que también continúan las oscilaciones, pasan de 500 las casas que resultan inhabitables.

Dia 1.° *de Enero de* 1885. **Granada**. A las 1145' de la noche se ha sentido una oscilación extraordinariamente larga, pues duró un minuto y diez segundos, pero débil. El sismógrafo marcó este extremecimiento con una curva que afecta la forma de un arco de círculo. Algunos viajeros procedentes de esta capital, comunicaron noticias verdaderamente desconsoladoras, de las cuales se deduce: que la mayor parte de los pueblos de aquella incomparable vega, han quedado convertidos en un montón informe de escombros; los habitantes que milagrosamente han escapado con vida, acampan al raso sobre espeso manto de nieve, que les condena á sufrir una baja temperatura. De una carta de *Loja* copiamos los siguientes párrafos: En estos momentos de agonía no es fácil dar todos los detalles de las víctimas causadas por los terremotos, porqué además de ser innumerables las desgracias, la frecuencia con que se repiten, impide la calma para escribir.

Pueblos hay en que solo quedará la memoria de haber existido.

Contínuamente llegan noticias horrorosas de las casas de campo, y de Alhama, Arenas, Santa Cruz, etc.

El número de cadáveres es inmenso; calles enteras se encuentran en ruinas, y como se carece de auxilios, poco á poco se van extrayendo según se puede.

Los habitantes que han escapado con vida, huyen á las montañas decididos á morir de hambre y de frio ántes que volver á sus hogares, donde han perdido alguno de sus séres más queridos.

Las autoridades todas trabajan sin descanso, pero esto es insuficiente; faltan recursos y fuerzas, los pobres vecinos, á pesar de la inclemencia del tiempo, pasan las noches en las afueras de la población, y las enfermedades comienzan á hacer sentir sus tristes efectos.

Todas las artes se encuentran en un completo abandono, y ya se siente la falta de todo, puesto que nadie se atreve à morar bajo los edificios por temor á las sacudidas que, por desgracia, se repiten, llenando de espanto y de horror á los que hemos tenido la suerte de escapar con vida.»

En *Arenas det Rey* van ya extraidos 135 cadáveres del mayor número que se sabe existen bajo los escombros. La población de *Güevejar* sigue descendiendo lentamente hácia el fondo del valle, y la profundísima grieta que en sus inmediaciones se ha abierto, tiene una extensión longitudinal de cuatro kilómetros. A la vista de los habitantes de *Turro* se presentó una escena terrible: al tiempo del temblor las campanas empezaron á tocar; el cielo estaba despejado y sereno, la noche tranquila, no empañaba el firmamento la más pequeña nube, brillaba en él la luua y de repente se oscurece, empezando á diluviar de un modo torrencial. Con esta fecha se habian encontrado en *Albuñuelas* 200 cadáveres, suponiéndose todavía que un número bastante crecido de vecinos que faltan, yacen entre las ruinas. Erizan los cabellos de espanto la siguiente aterradora estadística que se contiene en cartas recibidas de la capital, dando cuenta del número de muer-

tos que van sacados de los escombros, á que por consecuencia de los temblores han quedado reducidos muchos pueblos, y á cuyos desgraciados séres se ha dado ya sepultura. En Alhama, 190; en Arenas del Rey, 135; en Murtas, 8; en Albuñuelas, 200; en Zafarraya, 24; en Santa Cruz de Alhama, 50; en Venta de Zafarraya, 70; total, 677. En ella dejan de concurrir muchos pueblos con un número crecido de víctimas. Ignórase además el de los que continuarán bajo los escombros que se exploran con febril ansiedad. En *Albuñuelas* se hace necesario demoler las pocas casas que han quedado en pié por encontrarse amenazando ruina.

Málaga. Durante las últimas veinticuatro horas no han ocurrido oscilaciones, los vecinos se disponen á volver á sus hogares. En *Algarrobo, Comares, Casa Bermeja y Canillas de Aceituno* continúan las trepidaciones, amenazando ruina la Iglesia y la cárcel del último pueblo.

Dia 2. **Granada.** No cesa el terror en las provincias de Granada y Málaga, según las noticias que se reciben, sobre todo las que refieren á los pueblos de la primera provincia. Respecto del que podemos llamar: fué pueblo de *Albuñuelas*, solo diremos que las gentes que lo visitan, vuelven horrorizadas, y que una de las pocas personas que se han salvado, señorita de 19 años, la han recogido en *Durcal*, dejando sepultados en el pueblo á sus queridos padres y una hermana, en compañia de la cual dormía cuando las sorprendió el fenómeno; otro hermano suyo, aunque gravemente herido, logró salir de entre los escombros. Aunque tardías las noticias de *Conchar*, no son ménos sensibles; allí se han dejado sentir también los efectos del terremoto hundiéndose la mitad de las casas; los vecinos se ocupan en hacer barracas para albergarse y combatir el inmenso frio que se siente, en ellas hay muchas personas con pulmonía. El vecindario de *Cacin* acampa en su mayoría en las eras, pues todas las casas con grandes grietas amenazan hundirse: la Iglesia de este pueblo, verdadero monumento histórico, con antigüedad de 300 años, ha venido al suelo. Sigue aquí

como en todas partes la penosa tarea de buscar entre los escombros á los que se supone quedaron enterrados. *Turro*, pueblo anejo, ha sufrido la misma suerte, quedando sin hogar más de 80 de sus vecinos. Los de *Niquelas* han quedado en la miseria; la gran alarma que reina en aquel pobre pueblo les ha robado el sueño durante seis noches. Un curioso detalle referente á *Jayena* esplica el estado de perturbación mental en que se encuentran aquellos infelices. Refiérese que anteanoche recorria las calles del pueblo uno de sus vecinos con un Santo Cristo en la mano y seguido de multitud de personas que á grandes voces decian que la imágen derramaba abundantes lágrimas acompañadas de un copioso sudor. Otro curioso episodio ocurrió en *Alhama*; cuatro aficionados al juego de tresillo, vieron como por efecto de la trepidación se les puso el platillo al revés; de ellos tres pudieron huir, quedando el otro medio aplastado y con pocas esperanzas de vida.

Malaga: Á las doce de la noche se experimentó una nueva sacudida de terreno, volviendo por lo tanto á abandonar sus hogares la mayor parte de las familias. En *Nerja* no cesan las trepidaciones, continuando los derrumbamientos de edificios, entre ellos la ermita de San Sebastian, bajo cuyos escombros han quedado sepultados los ornamentos y vasos sagrados.

Dia 3. El Gobernador de **Granada** dirige al Ministro de la Gobernación el siguiente telegrama: «Telégrafio á V. E. sobre las ruinas de lo que fué ciudad de *Alhama*; hay 22 calles hundidas, han venido al suelo 1.300 casas; van inhumados 302 cadáveres y hay 280 heridos. Á mi regreso á Granada determinen lo que proceda para remediar en lo posible tan espantosa catástrofe.» Muchas personas que han tenido la suerte de salvarse, en algunos pueblos mueren acosadas por el frio y por el hambre; la situación de tanta familia es tan espantosa, que destroza el alma conocer la catástrofe en todos sus pormenores; los vecinos salvados piden ropa, pan y algún alimento. El Gobernador no puede acudir á tanta desgracia. En *Pulianas* se han sentido hoy siete temblores; los vecinos adop-

tan el sistema de salir al despoblado, allí ante una imágen é incados de rodillas rezan con gran fervor, en tanto las mujeres y niños prorrumpen en copioso llanto, oponiéndose todos á entrar en sus casas. En *Alhama* y *Loja*, también se han sentido dos sacudidas.

En esta capital (Granada) y en la de **Málaga** no han ocurrido oscilaciones de terreno en las últimas doce horas; los vecinos se disponen á volver á sus hogares, de los que muchos se han derrumbado. En la madrugada de este día, aumentóse el pánico en *Velez-Málaga*, á consecuencia de las dos trepidaciones que se sintieron, su situación se agrava. Los detalles sobre la situación de *Periana* son cada vez mas tristes, en su demarcación continúan abriéndose anchas grietas que arrastran algunas casas de campo, y los terremotos son tan continuados, que no solo se ha hundido el pueblo si que también los cortijos de su término; los vecinos se apresuran á sacar con gran exposición sus ahorros á intereses que han perdido totalmente, fáltanles recursos, y por consiguiente, sienten el hambre con todos sus horrores. La estadística oficial de las desgracias ocurridas en esta provincia, hasta el día, es como sigue: Muertos 200. Heridos 110.

Día 4. **Granada**. Se desgarra el corazón al leer noticias que van recibiéndose de algunos pueblos de esta provincia. *Alhama*, nos ofrece una historia triste y conmovedora, que bien pudiera escribirse con lágrimas de sangre; la desolación y miseria en que se hallan aquellos desgraciados seres supervivientes al siniestro, es tan grande, que un sinnúmero de hombres y mujeres, no teniendo donde albergarse ni ropa con qué cubrir sus carnes, pasan el día y la noche metidos en estiércol para no morir transidos de frio; las pobres madres piden abrigo para sus hijos y alimentos de que carecen; así que las enfermedades crecen. Con muy pálidos colores puede pintar la pluma el cuadro que ofrece esta desdichada ciudad, que siendo ántes una de las poblacionos más florecientes de la provincia, se ha convertido en un montón de cascajo y en un arrabal de pordioseros, de cuyas ruinas van extriados más de 300

cadáveres, y se calcula que aún quedarán sepultados en ellas triple número de víctimas. Hasta el incendio se ha cebado en aquellos infelices: doce familias que habitaban el cortijo de Polillo han perecido carbonizadas á consecuencia de un incendio que ha durado algunos días, producido por un pajar que cayó sobre la lumbre.

La estadística oficial de las desgracias ocurridas en el desdichado pueblo de *Alhama*, es como sigue: 304 muertos, incluso 102 niños, 282 heridos. Total muertos; provincia de Granada, pasan de 800; heridos, cerca de 700; acampan fuera, 6.000 almas.

Málaga. Del pueblo de *Sayalonga*, á que no nos hemos referido hasta ahora, recibimos noticias que ponen de manifiesto su horriblemente espantosa situación. Los vecinos viven en el campo, y como carecen de mantas y colchones, familias enteras duermen en pelotones para abrigarse en lo posible unos con otros, metiendo en medio á los niños y ancianos. Otro sorprendente fenómeno geológico se ha presentado en *Rio-gordo*; junto al *Borbollón*, se ha formado una gran sima, cuya profundidad no puede calcularse, pero la superficie quema y brota de ella agua caliente. Continúa el pánico en *Vélez-Málaga*; los presos han sido trasladados á la capital, cuyo Gobernador pide con urgencia el mayor número de tiendas de campaña.

Día 5. **Granada**. De la capital no hay noticias que merezcan la atención. El pueblo en *Güevejar* continúa descendiendo hácia el rio; por lo que el vecindario emigra en su totalidad. En *Cájar* pasan terribles noches albergados en tiendas y chozas provisionales de cáñamo en rama, maderas y esteras, sufriendo una temperatura de 5° bajo cero. En *Arenas del Rey* se cuentan 34 temblores desde el día 25, precedidos de espantoso ruido, y que han ocasionado la muerte á 170 personas extraídas ya de entre los escombros; los vecinos recorren las calles para ver si pueden sacar los que aún se suponen enterrados: existen además 200 heridos y y más de 400 contusos; éste desdichado pueblo, contaba con 400 vecinos y 1.200 almas.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Málaga. Continúa la misma situación insegura; á las 5 36' de esta tarde y 8 15' de la noche se han sentido dos nuevas oscilaciones de corta duración. La salud pública se resiente, debido á que el vecindario pasa las noches en la calle. En *Torrox* se han sentido también nuevos ruidos y trepidaciones. Lo mismo ha sucedido en *Nerja*, *Frigiliana*, *Vélez-Málaga* y *Cártama*, en este último pueblo se han derrumbado 14 casas, se hace preciso demoler 21 y han sufrido deterioros graves 60; en el campo 27 en ruinas.

Día 6. **Granada.** Llegan algunas tiendas de campaña con las que se podrá proporcionar albergue á algunas familias, cuya situación es horrible. Los pueblos están aterrados sin acción ni voluntad y, entregados al más profundo desaliento, esperan el auxilio del Cielo al que elevan sus preces, impetrando la misericordia divina, pues creen es llegado el fin del mundo. Tal se desprende de algunos párrafos de cartas que tenemos á la vista y que dicen así: «La población está en medio de los campos. Es imposible imaginarse la violencia del terremoto. La sacudida levantó los pueblos por el aire y los hizo caer en pedazos. La tierra se movía en ámplias olas, como el mar en borrasca, dilatándose y contrayéndose violentamente, hasta el punto de apartar hombres, árboles y edificios, para agruparlos de pronto, estrellándose unos contra otros. El ruido subterráneo fué tal que apenas se oyó el desplome de las casas. La del infortunado cura de Albuñuelas fué lanzada á mas de 25 metros de distancia. El movimiento fué primero, según dicen de repentina elevación, despues una trepidación espantosa, luego una série de oscilaciones rápidas, y por último, como si la fuerza que impulsaba la tierra reuniera todo su aliento, otra série prolongada de ondulaciones de terrible violencia.»

Los barómetros han llegado á marcar una presión atmosférica de 761 milímetros. Granada saca hoy en procesión á la Vírgen de la salud, á cuya intercesión atribuyen la terminación del terremoto de 1812. Los balcones presentan también imágenes iluminadas.

Málaga. Continua en la misma indecisa situación.

Día 7. **Granada.** A las 9 45' se han sentido dos nuevas oscilaciones y otra á las 10 30' de la noche. Aumenta la emigración que se calcula en más de 10.000 almas. Constrúyense sin descanso casetas y barracas. En *Motril* y *Loja*, también se han repetido las oscilaciones y fuerte trepidación en el primero, aumentando la angustia de aquellos habitantes. En *Santa Cruz*, poquísimas casas han quedado en pié, el aspecto del pueblo es horrible. Entre éste y el de Alhama al pié de un cerro gredoso, se ha abierto una hendidura de la que brota á través de una fumerola de gases cuyo hedor á huevos podridos se percibe á gran distancia, un abundante manantial de agua sulfurosa, en cantidad de dos metros cúbicos por segundo y á una temperatura de 40° centígrado.

Llega el momento de poner fin á estas páginas para darles entrada en prensa, y continúan todavía los terremotos que indudablemente dejarán indeleble y triste memoria en todos los pueblos que, sufren su terrible azote; así pues, nos vemos obligados para no pasar desapercibido cuanto hasta el día ha ocurrido á redactar un **Resúmen** de los sucesos que más merecen la atención.

Granada. El 16 una nueva é imponente sacudida. *Güevejar* va descendiendo lentamente hácia el rio, y éste ha cambiado el curso elevándose su lecho 13 metros y formando un lago; por la variación de las corrientes subterráneas se ha secado la fuente pública, el pueblo está circunvalado por una grieta de cuarenta piés y las casas se han conservado incolumes, merced al fenómeno de que los movimientos de trepidación y oscilación, han sido acompañados del de traslación que ha movido al pueblo de su sitio. Las opiniones científicas estiman la magnitud de dicho movimiento en un metro cada día, en sentido longitudinal hácia el vértice de las vertientes de las sierras que circundan á Güevejar. Sus efectos son levantar el cáuce del rio Congollos, en razón del cuadrado de la distancia longitudinal recorrida. El ángulo formado por las vertientes, disminuye en igual proporción. Créese con fundamento, que este movimiento obedece al reblandecimiento interno de la

tierra, pues se ha acentuado y manifestado al exterior á través de las grietas en los días de lluvia. Entre otras condiciones científicas, señala un ingeniero la particularidad notable de haberse movido 27 metros algunas casas, miéntras en otras el movimiento sólo ha sido de tres; atribuyéndose esto á que, las primeras se hallaban en el centro, y las últimas en los extremos de la parábola descrita por el curso de la grieta. Un cortijo cambió de sitio hasta el punto de encontrarle medio enterrado, á 500 metros del que ocupaba El 20 á las 12 de la noche sentíanse en *Torrox* y *Nerja* marcadísimas oscilaciones y en *Canillas de Aceituno* continúan las trepidaciones sin cesar. En *Motril* siguen los hundimientos. Ruidos subterráneos horribles en muchos pueblos. En **Málaga** continúan también los temblores aunque sus efectos son ménos desastrosos.

La triste realidad supera á cuanto se diga.

Para que se comprenda la extensión y gravedad de los desastres á cuyo remedio acude hoy toda España, bastará á nuestros lectores conocer la

ESTADISTICA DEFINTIIVA

DE LAS DESGRACIAS OCURRIDAS EN AQUELLA HERMOSA REGIÓN, DONDE PARECE HABERSE DESENCADENADO TODAS LAS FURIAS DEL AVERNO.

Granada. (1) *Alhama*: hab. 7.394; m. 317; h. 502; contusos más de 200; casas h. 1.302; R. 280; c. resto. *Arenas del Rey:* hab. 1.200; m. 170; h. 253; casas h. 383; R. resto. *Agron*: hab 645; m. algunos; h. varios; c. h. mayoría; R. resto. *Cacin*: hab. 350; h. 18; c. h. 87; R. 12. *Turro*: hab. 317; casas h. 72; R. 17. *Chimenea*: hab. 1.360; h. varios; R. ídem. *Fornes*: habitantes, 567; c. h. 20; c. varias. *Jayena*: hab. 1.116; m. 17; h. 5; c. h. 186; ruinosas 143. *Alar*: m. 1; h. 20; c. h. varias; R. ídem; c. idem. *Jordales*: muertos 1. *Játar*: hab. 681; m. 2; h. 11; c. h. dos terceras partes; R. resto. *Santa Cruz*: m. 50; h. 18; c. h. muchas; R. ídem. *Ventas Zafarraya*: habitantes 853; m. 84; h. 28;c. h. 96; R. 53. *Ventas Huelma*: hab. 954; casas hundidas varias. *Cájar*: hab. 507; m. 2; c. h. varias. *Güevejar*: hab. 555;

(1) Signos: hab. habitantes; m. muertos; h. heridos. c. h. casas hundidas; R. ruinosas é inhabitables; c. cuarteadas.

ruinosas todas. *Pinos Genil*: hab. 857; c. h. 3; c. muchas. *Zubia*: habitantes, 2.722.; h. 1; R. 25. *La Calahorra*: hab. 1.660; c. h. algunas. *Colomeca*: habitantes, 2.413; c. h. varias; R. ídem. *Loja*: hab. 1.712; m. 12; h. 30; casas h. algunas; R. varias; c. muchas. *Salar*: hab. 1.805; c. h. muchas; ruinosas, ídem. *Zafarraya:* hab. 2.258; m. 34; h. 86; c. h. 72; R. 203; c. restantes. *Motril*: hab. 13.832; m. 1; c. h. varias; R. muchas; c. casi todas. *Albuqueros*: m. 150; h. varios; c. h. muchas; R. idem. *Tolarraya*: m. 12; heridos, varios; c. h. muchas. *Almuñecar*: hab. 6.409; c. h. algunas; ruinosas, varias. *Tajárja*: c. h. 20; R. 70; c. restantes. *Guajar-Alto*: hab, 494; en ruinas. *Ytravo*: hab. 2.379; c. h. muchas. *Jete*: hab. 750; c. h 48. *Molirzar*: hab. 2.525; c h. 2: R. muchas; c. casi todas. *Otivar*: hab. 1.538; muertos, 5; h. 3; c. h. una tercera parte; R. muchas; c. restantes. *Orgiva*: habitantes, 4.806; c. h. 11; R. varias; c. muchas. *Albuñuelas*: hab. 1.900; muertos, 200; h. 500; c. h, 362; R. 146; c. resto;. La miseria es horrible. *Beznar*: hab. 835; casas útiles, 12. *Cañar*: hab, 1.039; h, 1; c. h. 1. *Capileira* hab. 1 310; h. 2;. *Conchar*: hab. 497; c. h. 10 por 100; R. muchas; c. resto *Chite*: hab. 433; m. 4; c. h. varias; R. algunas. *Talarrá*: hab. 500; c. h. 30; ruinas, algunas; c. restantes. *Durcal*: hab. 2.317; c. h. muchas; R. algunas. *Alburquerque*: m. 93; h. 120; c. h. muchas; R. idem; c. ídem. *Lanjarón*: habitantes 3.793; c. h. muchísimas; R. varios; c. muchas. *Medina Fondales*: hab. 684; c. h. como el anterior. *Melegis*: hab. 542; m. 1; c. h. algunas; ruinosas, varias *Murchas*: hab. 1.342; m. 9; h. 12; c. h. 805; R. 9. ha desaparecido del mapa. *Niquelas*: hab. 1.275; c. h. muchísimas; R. varias; *Almendra*: m. algunos; h. muchos; c. h. todas. *Fitre*: hab. 995; c. h. muchas. R. mayoría. *Restabal*: hab. 601; h. algunos; c. h. 8; R. varias; cuarteadas, muchas. *Saleros*: hab. 471; m. 1; h. algunos; c. h. algunas; ruinosas idem; c. muchas. *Padul*: hab. 3.211; c. h. algunas. *Santa Fe*: habitantes, 4.986; c. más de 300. *Gabiar-Chica*: hab. 185; c. h. 3; R. las demás. *Escuzar*: hab. 1.108; c. h. algunas; R. todas. *Malahá*: hab. 451; R. algunas; c. todas. *Ugíjar*; hab. 3.308; c. h. varias; R. algunas. *Medina Bombaron*: hab. 2.542; c. h. 1; R. 50; c. muchas.

Malaga. Habitantes 116 143; m. 2; de los edificios particulares y algunos públicos; 6.987 han sufrido más ó ménos, hay denunciadas 300 casas, 190 mandadas demoler; 500 resentidas y 89 hundidas; 4 iglesias agrietadas y ruinosa la Aurora del Espiritu-Santo.

Periana: hab. 3.000; m. 54; h. 80; c. h, más de 700; R. restantes. *Cártama*: hab. 4.103; c. h. 14; R. 48; c. 60. *Nerja*: hab. 5.716; m. algunos; heridos, ídem; c. h. muchas; R. algunas; c. ídem. *Alfarmatejo*: hab. 806; heridos algunos; c. h. algunas; R. bastantes; c. ídem. *Archidona*: hab. 7.500 ruinosas, algunas. *Frigiliana:* hab. 3.222; h. algunos; c. h. muchas. *Velez-Málaga*: hab. 12.893; m. algunos; h. muchos; c. h. algunas; R. pasan de 500 *Canillas de Aceituno*: m. algunos; h ídem; c, h. 280; R. restantes. *Torrox*:

ha bitantes, 6.500; h. algunos; c. h. algunas; R. muchas. *Antequera*: habitantes, 26.500; c. h. varias. R. algunas. *Alcaucin* hab. 4.500; m. 10; h. 5; c. h. algunas.

EXTRACTO.—Pueblos en situación gravísima por haber sufrido desgracias personales y materiales de consideración, 6; en situación grave, que sin desgracias personales, aparecen con casas hundidas, muchas ruinosas y el resto deterioradas, 12; en situación ménos grave, sin desgracias ni casas hundidas, pero con edificios ruinosos y resentidos, 16; en situación ménos apurada con algunos deterioros, 13.

Difícil se hace en los actuales momentos, reunir todos los datos para formar una exacta estadistica, sin embargo, no hemos perdonado medios ni trabajo para ofrecer á nuestros lectores la anterior, quizá la más completa y acabada que se ha publicado, habiendo procurado sujetar los datos á la mayor exactitud posible; áun así, no nos ha sido posible consignar el número de víctimas de algunos pueblos.

VIAJE DE S. M. EL REY.

Ante la inmensidad de las desgracias que afligen á los granadinos y malagueños, se han desplegado los generosos y caritativos sentimientos de los españoles todos y, como no podía ménos de suceder, nuestro augusto monarca D. Alfonso XII, en cuyo corazón resonarian los tristes lamentos y desgarradores gritos de tanto sér sumido en la más espantosa desolación y miseria, ha corrido al sitio de la catástrofe para tender su mano pródiga y llevar consuelo á los no ménos desgraciados supervivientes.

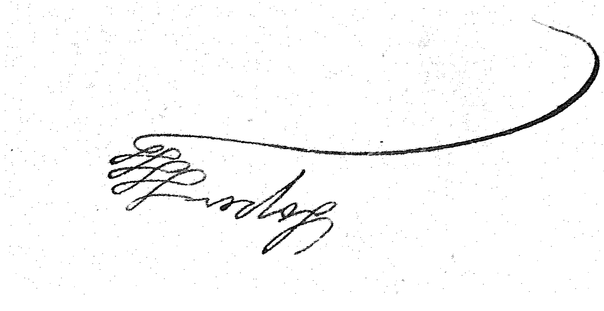
El día 9 á 6 20' de la tarde el silbido de la locomotora anunciaba á los madrileños que el régio viajero salía de la córte en dirección á Córdoba, á donde llegó el día siguiente á las 6'30 de la madrugada, saliendo inmediatamente para Loja y deteniéndose, aunque poco tiempo, en Motilla, Aguilar, Puente Genil, Bobadilla y Antequera.

A la una de la tarde del día 10 llegaba el rey á Loja, y á las 3 15' salia para Granada, á cuya capital llegó á las 5, y el 11 á las 10 30' emprendia de nuevo la marcha á Loja, para continuarla hasta Alhama, donde pernoctó. El 12 á las 8 de la mañana y, saludada poco ántes por una violenta sacudida, salia del balneario de Alhama la régia comitiva, tomando el camino de Arenas del Rey y pasando por el molino de Fontes, donde almorzó, Agron, Ventas de Huerma y otros pueblos, llegó de regreso á Granada en medio de un fuerte aguacero; durante su visita á los anteriores pueblos, sufrio también una fuerte nevada que azotaba el rostro de los viajeros. El 13, á las 8 de la mañana, salió con dirección á Albuñuelas, llegó á Padul, de este punto á Durcal, viéndose obligado á desistir de su viaje al primero de dichos pueblos, por la crecida del rio Torrente y regresó é Padul; de aquí á Granada. Al amanecer del dia 14 salía para Güevejar; regresó á Granada y á las 8 de la mañana del siguiente día, salió con dirección á Archidona y Antequera, llegando hasta el Romeral, donde pernoctó, y de cuyo punto salió á las 9'30 del día 16 con dirección á Málaga, á pesar de estar nevando copiosamente; á su llegada fué saludado con entusiastas aclamaciones, alojándole en el edificio Aduana. A las 9'30 de la mañana del 17, tomó el camino de Torre de Mar. á cuyo punto llegó á las 1'15, continuando la marcha para Vélez-Málaga á las 3, llegó á las 4, y á las 5 regresó á Torre del Mar, pasando la noche en un ingenio. Al amanecer del 18 salía con su comitiva para Periana, despues de oir misa de campaña, regresando de nuevo á Torre del Mar al anochecer del mismo día. A las 8'30 de la mañana del 19 emprendia la marcha á Canillas de Aceituno, y otra vez regresó á Torre del Mar, concluyendo esta jornada á las cuatro de la tarde. Á las 12 del dia 20 salia para Nerja pasando por Torrox y volviendo de nuevo al punto de partida. El 21 reregresó á Málaga, y el 22 á las 12 de la noche entraba de nuevo en Madrid, siendo objeto de un entusiasta y caluroso recibimiento.

Pródigo y caritativo se mostro en todos los pueblos damnificados por donde pasó; allí donde todos los elementos se conjuraron para destruir de un solo golpe el fruto de muchos años de incansable laboriosidad y de honrado trabajo, sembrando por do quier el llanto, el luto, la agonía y transformando las más ricas y hermosas provincias andaluzas, ó sea los encantados vergeles grana-

dinos y las fértiles campiñas de Málaga en campos de desolación, de ruina y de miseria: y en lúgubre mansión del dolor más acerbo, todo aquello que ayer era delicioso paraíso do sonreia la felicidad más pura del hogar doméstico: allí repetimos, donde formaban triste coro los desgarradores ayes de centenares de víctimas, ha tendido su mano generosa nuestro augusto monarca, dejando cuantiosas sumas para las viudas enloquecidas por el dolor, huérfanos y desgraciados que han sobrevivido al azote tan aterrador, y á un cúmulo de horrores tal, que apénas si hay ejemplo en la historia del mundo.

Que tan nobles sentimientos tengan digna emulación y ejemplo y continúen embargando á los españoles para que las lágrimas abrasadoras que trazan rojo surco en las megillas de las víctimas, se enjuguen en breve al calor de la caridad y, el doloroso recuerdo de la catástrofe, se mitigue con la hermosa expresión del amor fraternal que su aflicción inspira á todos. Elevemos fervorosas súplicas al Cielo, impetrando de la misericordia divina el valor y la resignación que bien han menester, para resistir el rudo embate de tanto infortunio, y nosotros todos, el monarca y el mendigo la dama aristocrática y la humilde costurera, todos, en una palabra, sin distincion de clases, debemos inspirarnos en un solo y humanitario pensamiento, para concurrrir con nuestras dádivas á llevar el consuelo á aquellos desdichados hermanos nuestros que gimen en la más horible desesperación y miseria, no olvidando jamás que, la caridad es emblema del cristiano.

Bendita sea la que yo pueda hacer llegar al desgraciado y tan grande, como lo ha sido la intención y buena voluntad que me guió al escribir estas páginas.

EDUARDO FELIU.